

EL ARTE COMO FACTOR PARA PROMOVER LA RESILIENCIA EN NIÑOS DE PREESCOLAR QUE ENFRENTAN CONDICIONES ADVERSAS

LUZ DEL CARMEN VICTORIA LÓPEZ VERGARA LECHUGA / MARÁ DEL ROCIO ARANDA FRANCO
Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 171 Cuernavaca

RESUMEN: Con esta investigación pretendo explorar la brecha de desigualdad social que siembra en los niños de escuelas públicas un sentimiento de desventaja debido a que sus familias no pueden alcanzar mejores niveles de vida. Estos niños están al margen de los avances tecnológicos y del patrimonio cultural con pocas expectativas de superar el rezago educativo.

La metodología de la investigación es cualitativa descriptiva, cuyo escenario es un jardín de niños federal, unitario matutino en la Ciudad de Cuernavaca, del Estado de Morelos, en el cuál los sujetos de estudio son 30 alumnos (17 niños y 13 niñas), de 3.8 a 5.6 años, en condiciones económicas, sociales y culturales de pobreza. La situación de vulnerabilidad que viven éstos niños, genera una identidad de desventaja frente a otros grupos más favorecidos en el espacio social, lo cual lleva a pensar en la forma de fomentar procesos de resiliencia como una capacidad para hacer frente a las adversidades de la vida, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa, productiva y digna.

La resiliencia no es un atributo con el cual se nace sino que es una capacidad que debe construirse con el niño para que, a pesar de las condiciones de vida difíciles, puedan encontrarle sentido a sus experiencias cotidianas.

La educación artística abre otra dimensión en la percepción del mundo al activar mecanismos integradores de información del medio en el cual se desenvuelven los niños. De ésta manera se promueve su imaginación, abriendo un espacio para la libre expresión de sus pensamientos, emociones y sentimientos.

La propuesta de intervención consiste en el diseño y aplicación de estrategias artísticas que promuevan la resiliencia en los niños preescolares que enfrentan condiciones de pobreza, marginación y falta de oportunidades.

PALABRAS CLAVE: Resiliencia, pobreza, expresión y apreciación artística.

Introducción

La presente ponencia es el resultado de la investigación realizada durante los estudios de la Maestría en Educación, Campo: Desarrollo e Innovación Educativa en la UPN, Morelos (2009-2011) y se ubica en la línea de educación, equidad y pobreza, con el enfoque de proponer estrategias para promover la identidad, la equidad y la convivencia.

Este estudio de corte cualitativo realizado en el Jardín de Niños oficial “Agustín Güemes Celis” ubicado en la Colonia Delicias, de la Ciudad de Cuernavaca, Morelos, plantea la necesidad de formar a los niños a través del arte para favorecer la resiliencia como una forma de fortalecerse ante la adversidad, la pobreza y la falta de oportunidades.

El trabajo de campo se realizó con niños de 3.8 a 5 años que cursan 2º. y 3º de preescolar en una misma aula y compartiendo experiencias y actividades contempladas en el Programa de Preescolar 2004 (PEP), particularmente las referidas al campo formativo “Expresión y apreciación artística”. Cabe señalar que los padres de los niños, en un 80% se dedican a cuidar casas de fin de semana pertenecientes a familias de la ciudad de México, desempeñando labores son de jardinería, mantenimiento y aseo.

La información inicial adquirida, a través del diagnóstico, se dirigió hacia el conocimiento de los niños del jardín mencionado y su forma de vida cotidiana, la que se obtuvo mediante la implementación de diversos instrumentos; algunos de ellos dirigidos a los niños tales como registros de observaciones en el aula y en el diario de campo, así como entrevistas individuales, evidencias fotográficas y videograbaciones, con el objeto de identificar características tales como: formas de expresión oral, desenvolvimiento, miedos, preocupaciones, actitudes, figuras significativas, entre otras. Del total de 30 niños, 17 viven situaciones que los ponen en riesgo y vulnerabilidad por su condición de pobreza. La información obtenida fue la siguiente: los niños se perciben incapaces de tomar decisiones por sí mismos, se manifiestan inseguros y con baja autoestima, carecen de iniciativa para realizar cualquier actividad, presentan poca socialización, un marcado aislamiento, así como, exigua habilidad de lenguaje, expresión verbal, de comunicación y artística.

Otras fuentes de información fueron entrevistas a padres de familia, fichas técnicas del Instituto de Educación Básica del Estado de Morelos, entrevistas a otras maestras de preescolar, cuya información obtenida fue la siguiente: proceden en su mayoría de familias en condiciones de pobreza, con altos índices de violencia intrafamiliar, alcoholismo y subempleo/desempleo, con falta de oportunidades sociales así como escolares, lo que los coloca en una posición de desventajas sociales y culturales.

Entre los hallazgos se encontró que por su condición de pobreza los niños de preescolar se enfrentan día con día a un futuro de escasas posibilidades de sobresalir y hacer frente a la adversidad, con familias que carecen, no sólo de recursos económicos, de alimentación precaria, de falta de oportunidades y participación social sino además problemas

escolares como dificultades para el aprendizaje, atención por periodos cortos, aislamiento, bajo desempeño en actividades como deportivas, culturales, y sociales entre otras.

Ante ello, se plantea que el arte puede ser considerada una alternativa para formar niños resilientes, es decir, que sean capaces de hacerle frente a la adversidad, ofreciendo con ello creer en sí mismos, adquirir la voluntad de salir de la situación y de construirse una vida mejor (Vanistendael 2002, Cyrulnik 2002).

Derivado de lo anteriormente expuesto surgieron las preguntas detonadoras de la investigación: ¿Qué hacen los niños de edad preescolar para hacerle frente a las condiciones adversas? ¿Cómo pueden los niños transformarse en niños resilientes durante sus primeros años escolares? ¿Representa el arte una verdadera alternativa de desarrollo, detonadora de la resiliencia?

Dentro de los objetivos, lo primero que me propuse para iniciar la investigación fue el conocer a los niños, sujetos de estudio en su trayectoria de desarrollo, familiar, escolar, social y su desenvolvimiento en el grupo. Posteriormente investigué sobre los mecanismos de resiliencia tanto individuales como sociales ante las circunstancias adversas, y cómo la educación artística puede intervenir para disminuir, contrarrestar y/o neutralizar los riesgos de los niños de preescolar, incluso las posibilidades de repercusión en su desarrollo posterior.

La metodología utilizada en la investigación es de corte cualitativo-descriptivo, con aspectos etnográficos, en virtud de que se pretende fundamentar cómo la resiliencia puede ser fomentada por medio de la educación artística, así como la posibilidad de estructurar una metodología para que sea incorporada en el campo formativo de expresión y apreciación artística a nivel preescolar.

Los conceptos sustanciales sobre los que gira la investigación son: pobreza, resiliencia, expresión y apreciación artística.

La pobreza y sus múltiples formas de privación es un hecho concreto y fácilmente distinguible, por eso, el estudio de la resiliencia y sus alcances, cobra gran importancia en un país donde el recuento nacional indica que más del 60 por ciento de la población de 112 millones 336 mil 538 mexicanos, se encuentra en algún nivel de pobreza, del cual, el 20 por ciento corresponde a pobreza extrema (Censo de Población y Vivienda 2010). A pesar de que existen ciertos rasgos de reducción de pobreza como mayor número de televiso-

res en los hogares, igualdad en número de hombres y mujeres en educación básica, disminución de piso de tierra, entre otros, permanece la desigualdad.

Poujol, G. (2006) menciona que una de las principales causas de la pobreza son las altas tasas de desempleo y subempleo, lo que genera pobreza y una extrema desigualdad. Agrega que en Latinoamérica, las políticas económicas se derivan de una obediencia ciega a los dictados del mercado, las alianzas de los poderes políticos económicos, han dado como resultado exclusión social y devastación ambiental.

Gentili, P. (2004), explica desde una perspectiva económica, la forma en que el mercado invade la esfera de la educación para ponerla al servicio de los grandes capitales, donde el neoliberalismo impone políticas antidemocráticas y representa un ataque a la educación pública debido a la expansión de la sociedad de mercado y un aumento de las desigualdades al generar una mayor concentración de la riqueza y del poder.

Tedesco, J. C. (2004), afirma que los resultados del aprendizaje, corresponden a las condiciones de vida de las familias, lo que indica que el alto índice de fracaso escolar, depende en un alto porcentaje de las condiciones sociales y económicas que sufren las familias. Ante la desnutrición, la violencia o la desintegración familiar el proceso educativo es mucho más complejo. La nueva pobreza, es más que bajos salarios, es una exclusión de la sociedad que no permite que los menores puedan alcanzar un proyecto de vida.

La mayor parte de los problemas de la calidad en la educación se relacionan con la situación económica: como la reducción en el presupuesto para la educación y los bajos ingresos de las familias, factores que inciden para que los hijos abandonen la escuela y se pongan a trabajar para contribuir al gasto familiar.

Por lo tanto, el aumento de la pobreza hace imperante la labor conjunta de maestros y padres de familia para responder a esa realidad poco favorable a los niños, para transformarla.

El término resiliencia, adoptado por la psicología y la pedagogía, proviene del corpus científico de la física: capacidad de un material de resistir a choques imprevistos sin quebrarse (Corominas, J. 1991). Desde el punto de vista humano correspondería a la capacidad de hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y salir de ellas fortalecido e incluso transformado positivamente (Grotberg, E. 1996).

Un niño resiliente es el creador del cambio, con transformaciones de tal magnitud que impactan en otros individuos generando una “oleada de transformaciones” para poder enfrentar las adversidades que se presentan. No se trata de ser un sobre-adaptado, mucho menos un inadaptado social o ir contracorriente de las normas sociales, sino que es aquel sujeto perceptivo y sensible capaz de poner en juego su mirada crítica desde el entorno al cual pertenece y actuar en consecuencia para mejorar el panorama social a la vez que cumple con sus propios deseos de realización (Sirami, G.1908). La resiliencia como concepto brinda un optimismo realista ya que va a la búsqueda de los recursos disponibles de las personas para avanzar constructivamente a pesar de las dificultades. También nos enseña que estas dificultades nos pueden fortalecer si contamos con apoyos específicos para hacerles frente.

Una observación objetiva de la realidad nos permite percibir que individuos sometidos a factores de riesgo externos elaboran conductas cualitativamente distintas y positivas, de lo que se deduce la existencia de mecanismos y procesos internos que anulan, minimizan o actúan como atenuantes de los factores de riesgo (Kotliarenco, M. A. 1996).

Con este trabajo se pretende que a través del arte, se pueden trazar nuevos horizontes en las vidas de los niños y niñas que se encuentran en situaciones socialmente adversas. Sus vidas se pueden cambiar tomando nuevos rumbos para que sientan afecto y aceptación, aumenten su autoestima, desarrollen confianza básica en sí mismos y con su entorno, así como una independencia responsable conforme a sus posibilidades.

La investigación plantea una organización de actividades artísticas para favorecer la resiliencia en niños de preescolar sujetos de vulnerabilidad, en condición de pobreza. Promover la expresión y apreciación artística en este nivel educativo puede contribuir al proceso de maduración, al desarrollo de competencias y a la conformación de estrategias preventivas en los niños para disminuir el impacto de los factores de riesgo.

Gordillo, J. (1992) reconoce que cuando un niño juega, participa efectivamente en las actividades creadoras, tiene capacidad de asombro, de descubrimiento, su imaginación es ajena al recuerdo, ni siquiera está inventando, sino contemplando con los cinco sentidos despiertos el milagro de una nueva creación. Si el niño juega a pesar de la adversidad es un niño que está construyendo la resiliencia.

El niño afronta y resuelve unos problemas para encontrarse con otros nuevos, con lo que la resiliencia designa la capacidad del niño para hacer frente a un problema y utilizarlo

para el crecimiento psicológico (Buendía, J. 1996). Bajo esta óptica, el papel del docente es crucial para generar la resiliencia en el niño; no basta con impulsar las actividades artísticas y cumplir con el programa, se necesita creer en él, reconocer su valor como ser humano, como alumno, como compañero, como hijo, no es enseñar al niño a elaborar un producto artístico en sí mismo, sino que aprenda que puede utilizar el arte como un recurso para enfrentar retos, apreciar al mundo, descubrir su identidad, expresar sus sentimientos y emociones con libertad.

En nuestro sistema educativo hay una insuficiente atención al desarrollo escolar integral, tanto a nivel básico como en media superior, hay altas tasas de repetición y deserción. En México existen bajos niveles de aprendizaje, así como baja valoración y profesionalidad de los docentes, aunado a la falta de organización de las instituciones educativas, en un contexto en que se le pone cada vez menos atención al arte y se le dedica cada vez menos horas a este campo formativo.

Para lograr una formación integral es necesario implementar actividades de educación artística más profundas que logren constituir una fuente para el desarrollo de la resiliencia, creando un espacio lúdico de experimentación y descubrimiento que sirva para despertar la conciencia, donde pueda entrenarse la sensibilidad perceptiva, se desarrolle la capacidad creativa y se amplíe y facilite la capacidad de expresión.

El currículum nacional de preescolar está diseñado para ser aplicado en cualquier tipo de población y en cualquier lugar, sin contemplar las características individuales de los niños y los diferentes contextos que los circunscriben; corresponde a la educadora hacer adecuaciones pertinentes al programa, contemplando la diversidad biocultural y social. Es por esta razón que la presente investigación pretende atender a los niños de preescolar a partir de una pedagogía diferencial, es decir, favorecer un proceso de aprendizaje considerando la diversidad y atendiendo a la equidad.

El Programa de Educación Preescolar (2004) nos habla de que los cambios sociales como son el crecimiento y la distribución de la población, la extensión de la pobreza y la creciente desigualdad social, representan un verdadero reto para la educación preescolar. Sumado a lo anterior, tenemos múltiples cambios en la estructura familiar como la incorporación de la mujer al mercado laboral y las familias uniparentales entre otros.

La atención de niños procedentes de familias pobres, con padres que tienen escasa o nula escolaridad, y con las tradiciones y prácticas de crianza diferentes es una constante

en la educación preescolar, donde la pobreza y la desigualdad creciente mantienen a una enorme proporción de niños en graves situaciones de carencia de los satisfactores de sus necesidades básicas; muchos se encuentran en verdadera situación de riesgo de no alcanzar un desarrollo pleno.

El problema central que se pretende resolver con ésta investigación es cómo incorporar la formación de mecanismos de resiliencia en el programa de educación preescolar, en el campo formativo de la expresión y apreciación artística. La intervención se desarrolló con los niños durante los meses de septiembre 2010 a enero 2011, con actividades de expresión plástica, corporal, musical y dramática, dos horas a la semana.

El registro de la intervención se realizó a través de un diario de campo, evidencia fotográfica y videograbaciones, que se fueron interpretando en su momento para su evaluación posterior. Se logró evidenciar el avance de los niños de manera sustancial en la socialización, interrelación de pares y con la maestra, en su expresión oral, artística, y en el juego. Los resultados de la intervención se han visto reflejados en la capacidad de los propios niños de darse cuenta que tienen un gran potencial artístico listo para desarrollarse junto con las demás experiencias escolares positivas, con el consecuente aumento de la autoestima y auto eficacia, capacidad reflexiva y de interacción frente a otras personas.

Los resultados obtenidos, después de trabajar cinco meses la intervención en mi centro de trabajo, implementado estrategias de aprendizajes significativos, enseñándoles a saber tomar decisiones reflexivas, a tener en cuenta valores sociales como referencia en su comportamiento, a evitar frases negativas o palabras que lastimen a los demás, a respetar a la familia, compañeros, maestros, plantas y animales, se reflejaron en que ahora, presentan mayor comunicación; socialización, confianza en sí mismos y en los demás, iniciativa, capacidad de enfrentar retos, seguridad en sus acciones, confrontación de los fracasos como oportunidades de aprendizaje, mayor autocontrol, manejo de voluntad, capacidad de juego y sentido del humor.

De esta manera, encontramos que los niños logran expresarse y reconocerse a sí mismos como seres valiosos, que tienen un lugar en la sociedad y que deben conservarlo, superar su sufrimiento para abrir la brecha hacia un camino de significados positivos que le den sentido a su vida. Por lo tanto, en esta primera etapa, han surgido conductas y actitudes muy favorables en los niños, a partir de la intervención, destacando la búsqueda de la identidad, la amistad confiada, capacidad de diálogo y reflexión, uso de la imaginación

como recurso y expresión creativa como valor intrínseco del ser humano. Sentirse vivos y capaces de poder salir adelante ante cualquier obstáculo con el poder de su voluntad (yo puedo) ha hecho elocuente el proceso inicial de transformación de niños con características resilientes. En una sociedad de consumo los niños poco a poco van adquiriendo conciencia de saber que valen por lo que son y no por lo que tienen.

A manera de conclusión puedo decir que la resiliencia logra un sentido a través del arte en niños preescolares mientras la educadora crea en ellos y les tenga confianza. La educación artística a través de la expresión y apreciación, logra ser una alternativa significativa para las docentes de educación preescolar que han visto como factores de pobreza, de marginación ponen en riesgo la integridad física, emocional y social de los niños, desarrollando con ello la resiliencia como una fuerza interior que fortalece al niño ante la adversidad.

Bibliografía consultada

- Boltvinik, Julio (2000). Pobreza y distribución del ingreso en México. Siglo XXI, México.
- Buendía, J. (1996). Psicopatología en niños y adolescentes. Editorial Pirámide, Madrid.
- Chávez Elizalde María de los Ángeles (2004). Educación sensorial a través del Arte. México: Conaculta FONCA.
- Corominas, J. (1991). Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico. Madrid.
- Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar (2004) Vol. II Modulo 6 Expresión y apreciación Artística p. 99-118. México: SEP
- Cyrulnik, Boris (2002). La maravilla del dolor. El sentido de la resiliencia. Editorial Garnica, Barcelona.
- Cyrulnik Boris (2003). Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz, no determina la vida. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Cyrulnik Boris (2003). El murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después de un trauma. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Gordillo José (1992). Lo que el niño enseña al hombre. Editorial Trillas, México.
- Grotberg, Edith (1996). Guía de promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano. Programa internacional de resiliencia. Fundación Bernard Van Leer. Estados Unidos.
- Henderson, Nan (2003). Resiliencia en la escuela. Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Manciaux, Michel (2003). La resiliencia: resistir y rehacerse. Editorial Gedisa, Barcelona.

Organización Panamericana de la Salud. (1998) Manual de Identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Madrid.

Programa de Educación Preescolar (2004). SEP México.

Pujol, Guadalupe (2006). De la preocupación por el otro a sentirse parte de la humanidad. Identidad y Valores en la Educación. UPN Cuernavaca, Morelos.

Vanistendael, Stefan (2000). La Felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia. Editorial Gedisa, Barcelona.